ISSN 2362-3349
REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

FATTORE, N. Y MARINI, P. (COMPS.). (2025). *40 AÑOS, 40 VOCES. MEMORIAS DE EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES.* HUMANIDADES Y ARTES EDITORA.

FATTORE, N. Y MARINI, P. (COMPS.). (2025). *40 YEARS, 40 VOICES: MEMORIES OF EDUCATIONAL EXPERIENCES IN THE EDUCATIONAL SCIENCES PROGRAM AT THE FACULTY OF HUMANITIES AND ARTS.* HUMANIDADES Y ARTES EDITORA.

Aixa Sagretti
Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
aixa.sagretti@gmail.com
https://orcid.org/0009-0000-2253-129X

e1033

Recibido: 12 de junio de 2026
Aprobado: 16 de junio de 2026
Publicado: 1 de julio de 2026

Cita sugerida: Sagretti, A. (2026). Reseña Fattore, N. y Marini, P. (comps.). (2025). *40 años, 40 voces. memorias de experiencias de formación en la carrera de ciencias de la educación de la facultad de humanidades y artes.* Humanidades y artes editora. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 2*(21), 146-147.

DESARROLLO

Este libro compilado por Natalia Fattore y María Paula Marini, —actual Directora y docente de la escuela, respectivamente— se inscribe, precisamente, en el marco del aniversario de las cuatro décadas de la creación de Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Esta obra “40 años, 40 voces”, desde el título, invita a sumergirse en una pluralidad de historias que formaron y forman parte de la Escuela de Ciencias de la Educación. Entre sus páginas se abren camino testimonios narrativos que siguen un ritmo de lectura dinámico y comprensible, sin dejar de ser —por momentos— profundo y crítico.

Cada capítulo implica, no solo una persona que atravesó la formación académica, sino una historia que fue elegida por cada una de ellas en representación de sí misma y de tantas otras.

Quienes dejaron su huella en forma de palabras en este libro, son egresadas y egresados que transitaron la carrera en distintos momentos desde su fundación hasta el presente, atravesando distintos gobiernos —¿por qué no, *padeciendo* algunos?— y sus respectivas políticas. No es a partir de una sola voz o de una voz que intenta ser colectiva, sino a partir de 40 voces diversas, cada una aportando su impronta e individualidad, que el libro deviene en una memoria institucional cuyas singularidades logran formar una memoria plural y colectiva que reúne una gran diversidad de formas de atravesar y habitar la universidad pública y la posterior salida al mundo laboral.

Los distintos testimonios que forman esta memoria institucional se ocuparon de hacer transparente el curriculum oculto que envuelve a toda la carrera, desde lo que fue el PAC (Primer Año Común), pasando por los Núcleos y las Áreas, hasta las Residencias. Un curriculum oculto que conoce acerca de tejer redes y construir puentes, interpelar saberes y subjetividades, buscar más allá de las paredes del aula y de los programas propios de cada cátedra. Aparecen los debates —un

ISSN 2362-3349
REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CC BY NC SA

poco acalorados en ocasiones— acerca de la necesidad de la modificación del plan de estudios, las distintas agrupaciones (no necesariamente partidarias) surgidas a partir del deseo de construir una sociedad más justa, la elección de lecturas por fuera de la bibliografía obligatoria, docentes que abren nuevos mundos y cambian las formas de ver el que habitamos, salidas laborales un tanto impensadas pero fundamentales, amistades que trascienden el acto de colación, textos que demandan cuestionar los saberes más primitivos y un sinfín de anécdotas que, desde la memoria viva, evitan la amnesia institucional e invitan a preguntarse qué aprendimos del pasado que, a veces, sigue siendo parte del presente; cómo transitamos nuestro presente marcado por algunas similitudes con ese pasado —como el desfinanciamiento a la educación pública, a la ciencia y tecnología, entre tantos otros— y qué horizontes proyectar para el futuro que exige nuevas y creativas maneras de posicionarnos frente a los avances de las políticas de la extrema derecha, tanto nacional como global.

Este aniversario, y por tanto este libro, no permanecen ajenos al contexto socio-político-económico que atraviesa la sociedad argentina en general, y la educación pública en particular. En realidad, si hay algo que caracteriza a Ciencias de la Educación, es no ser ajena a los procesos socio-políticos. Estos 40 años de historia no son, ni mucho menos, lineales y así lo evidencian los diferentes procesos políticos que se produjeron. En esa no linealidad aparecen marcados los inicios de la carrera creada al calor de la primavera democrática, un período marcado por la recuperación de libertades y un plan de estudios absolutamente novedoso e integral; la década del ‘90, caracterizada por la implementación de políticas neoliberales sociales en general, y educativas en particular como la Ley de Educación Superior y la Ley Federal de Educación. Con el comienzo del nuevo siglo y luego de profundas crisis, se inauguró una época de adquisición y conquista de derechos colectivos que, sin dudas, se verían reflejados tanto en la universidad como en Ciencias de la Educación, como la Ley de Educación Sexual Integral. Finalmente, en los años previos a las vísperas de los 40 años, después de incontables discusiones y con las políticas de extremas derechas en puerta, se modificó el plan de estudios. Hoy convivimos —si es que puede llamarse así — con esas medidas que penetran lo más profundo de la vida universitaria.

El colectivo de voces que integran el libro está compuesto por las diferentes directoras que estuvieron al frente de la Escuela desde su creación, en 1985, con el retorno de la democracia en Argentina; docentes que atravesaron sus aulas en distintos momentos, y otros y otras que aún lo hacen; egresados y egresadas cuyo paso por la carrera fue mucho más que cursar, realizar trabajos grupales o rendir parciales y finales: los pasillos de la facultad fueron testigos del nacimiento de fuertes preocupaciones por las injusticias sociales y educativas derivadas del contexto político. Como consecuencia de ello, se originaron grupos que llevaron adelante distintas tareas dentro y fuera de la institución marcadas por un gran compromiso social y pedagógico. Escriben, también, personas que desarrollaron un rol fundamental en la arquitectura de políticas públicas locales y que se sostienen, aunque con algunos matices, en la actualidad.

Un factor común entre varios de los testimonios es la mención a docentes que, como aludí en párrafos precedentes, invitan no solo a pensar, sino a cuestionar lo que parecía incuestionable, a tensionar saberes y construir nuevos desde lugares éticos. También, convocan a posicionarse en el campo académico-educativo y en el mundo, porque si algo se nos graba a fuego a quienes egresamos de Ciencias es que todo posicionamiento es político y ningún decir es inocente. Entre esas menciones, además de docentes, surgen autores y autoras que acompañaron, desde las palabras escritas, procesos de deconstrucción subjetiva y cognitiva/académica.

Las 40 narraciones, con sus matices, ratifican que estas cuatro décadas de historia se entretejen de manera colectiva y transversal, no para observar aquello que fue de manera nostálgica sino, como una posibilidad de construcción de memoria y resistencia frente al avasallamiento de las instituciones de educación pública y de cara a los próximos 40 años de la Escuela de Ciencias de la Educación.